

International Journal of Developmental
and Educational Psychology

ISSN: 0214-9877

fvicente@unex.es

Asociación Nacional de Psicología
Evolutiva y Educativa de la Infancia,
Adolescencia y Mayores

Donio-Bellegarde, Mônica; Pinazo-Hernandis, Sacramento; Nuñez Dominguez, Trinidad
La representación cinematográfica de la soledad en la vejez: selección de films
International Journal of Developmental and Educational Psychology, vol. 1, núm. 2, enero-
abril, 2014, pp. 185-192
Asociación Nacional de Psicología Evolutiva y Educativa de la Infancia, Adolescencia y
Mayores
Badajoz, España

Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=349833719024>

- Cómo citar el artículo
- Número completo
- Más información del artículo
- Página de la revista en redalyc.org

LA REPRESENTACIÓN CINEMATOGRÁFICA DE LA SOLEDAD EN LA VEJEZ: SELECCIÓN DE FILMS

Mônica Donio-Bellegarde

Sacramento Pinazo-Hernandis

Universidad de Valencia, Departamento de Psicología Social

Trinidad Nuñez Dominguez

Universidad de Sevilla, Departamento de Psicología Social

Contacto: Avenida Blasco Ibáñez, 21

46010 - Valencia, España

dobemo@alumni.uv.es / (+34) 680342661

Fecha de recepción: 15/10/2014

Fecha de aceptación: 19/10/2014

Fecha de publicación: 05/11/2014

RESUMEN

La soledad es un problema de salud pública, que afecta a particularmente la población mayor por sus circunstancias vitales. Diferentes investigaciones muestran asociaciones entre soledad y depresión, problemas de salud y mortalidad. El cine es forma de representación y conocimiento, herramienta interesante para estudiar fenómenos psicosociales, como las manifestaciones de soledad en la vejez. Objetivos. Analizar aspectos psicosociales de los personajes mayores que aparecen en películas que tratan el tema de la soledad. Método: Búsqueda de películas registradas en *Internet Movie Data Base*, con las palabras-clave *loneliness*, *elderly*, *aging* y *old age*. Se identificaron 62 películas. Se realizó un análisis del discurso fílmico de las 12 más relevantes a través del estudio de las ideas contenidas. A partir de ahí se hizo un retrato psicosocial de los personajes mayores y se seleccionaron escenas y diálogos asociados al sentimiento de soledad y la vida solitaria. Resultados. Cuestiones como el apoyo social, las relaciones interpersonales, la familia y los cuidados son percibidos y representados. Conclusiones. La soledad no es una temática prioritaria en el cine, aunque sea un problema social de importancia fuera de las pantallas y los personajes femeninos de mayor edad son minoritarios.

Palabras-clave: vejez, cine, soledad, personas mayores, apoyo social

ABSTRACT

Loneliness is a public health problem that affects particularly the elderly population because of their vital circumstances. Different investigations show associations between loneliness and depression, health problems and mortality. Movies are a way of representation and knowledge, an interesting tool to study psychosocial phenomena, like the manifestations of loneliness in old age. Objectives. To analyze psychosocial aspects from the elderly characters shown in the movies that deal with the loneliness topic. Method: Search of movies registered in *Internet Movie Data Base*, with the keywords *loneliness*, *elderly*, *aging* and *old age*. 62 movies were identified. The speeches of the 12 most relevant movies were analyzed through the study of the ideas included in the them. Thereon a psychosocial portrait of the elderly characters was built and scenes and dialogues associated to the feelings of loneliness and to lonely living were selected. Results. Issues such as social support, interpersonal relationships, family and care were perceived and represented. Conclusions. Loneliness is not a priority subject in the movies, even though it is an important social problem outside of the screens and the older female characters are a minority.

Keywords: aging, movies, loneliness, elderly, social support

Justificación del estudio

Con el envejecimiento poblacional, y el aumento de personas que viven solas cada vez es más fácil encontrar personas que se sienten solas o aisladas social y emocionalmente (Findlay, 2003). En una revisión realizada por Victor, Scambler, Bond, y Bowling (2000) entre el 2 y el 20% de las personas de más de 65 años se sentían aisladas. En las publicaciones sobre el tema se suele diferenciar entre vivir solo, soledad o aislamiento emocional (expresión subjetiva de insatisfacción por el bajo número de

contactos sociales) y aislamiento social (medida objetiva de la interacción social) (Weiss, 1980; Rubio, 2007). La soledad es un importante problema de salud pública que afecta a 5-40% de la población mayor (Holmén y Furukawa, 2002; Luanaigh y Lawlor, 2008; Cohen-Mansfield, Shmotkin y Goldberg, 2009). Sentirse solo sería lo contrario a contar con apoyo social (sobre todo la falta de apoyo social emocional). Es un sentimiento individual caracterizado por una falta desagradable o inadmisible de la calidad de ciertas relaciones, que están por debajo de lo deseado (apoyo social percibido) o porque no se tiene la intimidad que se esperaba (De Jong Gierveld, 1987; Weiss, 1980); un sentimiento desagradable asociado a la discrepancia percibida entre los recursos sociales y personales deseados y los conseguidos (Aartsen y Jylhä, 2011; Pinquart y Sörensen, 2003). Diferentes investigaciones han mostrado que sentir soledad se asocia con diversos problemas de salud (Cacioppo, Hawkley y Thisted, 2010) como síntomas depresivos, alteraciones del sueño, reducción de la actividad física y peor salud mental y cognición. Además, los sentimientos de aislamiento y de soledad predicen la mortalidad: a mayor sentimiento de aislamiento y soledad, mayor mortalidad (Shiovitz-Ezra y Ayalon, 2010; Tilvis, Laitala, Routasalo y Pitkälä, 2011, entre otros). Datos recientes sobre la población mayor española indican que un 23,1% de las personas mayores se sienten solos (un 17,1% a veces y un 6,0%, a menudo) (Losada, Márquez, García, Gómez, Fernández y Rodríguez, 2012).

Si consideramos los factores de riesgo asociados a la soledad que han sido identificados en diversos estudios (Wenger et al., 1996; De Jong Gierveld, 1998; Fees, Martin y Poon, 1999), encontramos cinco tipos: factores sociodemográficos (vivir solo, ser mujer, no tener hijos vivos, ser mayor de 75 años); circunstancias materiales (pobreza, menor nivel educativo, y bajos ingresos); salud (discapacidad, problemas de salud física o mental, función cognitiva, ansiedad, depresión); recursos sociales (tamaño de la red social, aislamiento, tiempo viviendo solo); y eventos vitales (viudedad reciente, enfermedad y/o institucionalización del cónyuge).

A través del cine también se cultivan concepciones compartidas sobre la realidad social. El cine es forma de representación y conocimiento, intérprete de la realidad social, una herramienta interesante para estudiar fenómenos psicosociales tales como las manifestaciones de soledad en la vejez. A lo largo de la vida se asumen diferentes procesos socializadores y se convive con diferentes agentes de socialización como la familia o la escuela. Pero los medios de comunicación se han convertido en un referente de aprendizaje social, con un papel importante de mediación entre la realidad y la persona (Wolton, 2000). Dentro de esos medios tiene un papel esencial el cine. El cine es una eficaz herramienta de acceso y de conocimiento de la estructura del mundo y de nuestro "mundo" personal. Adquiere un papel trascendente enseñando a ver de una manera determinada, proporcionando representaciones sociales. La exposición progresiva a discursos y narraciones puede llegar a modificar la concepción de la realidad; *cultivando* la forma de entender y comprender el mundo, asentando creencias, representaciones mentales y actitudes, con efectos a largo plazo (Wolf, 1994). Esa visión socializadora justifica la consideración que Morduchowicz, Marcon y Minzi (2004) hacen al entender las películas como *pedagogías públicas*, y justifican el análisis desde la Psicología Social y la Educación como herramienta de intervención en la comunidad.

OBJETIVOS

El objetivo del presente trabajo es analizar los aspectos psicosociales de los personajes mayores que aparecen en las películas seleccionadas que tratan el tema de la soledad.

MÉTODO

Se llevó a cabo una búsqueda de películas registradas en IMDB (Internet Movie Data Base), cuyo catálogo contenía 2.571.742 títulos hasta abril de 2014. En una primera búsqueda se utilizaron las palabras-clave "loneliness" y "elderly" y los filtros "movie" y "short movie". No se utilizó ningún filtro de fecha de estreno ni de país de origen de las películas, así que encontramos películas de los años 50 y otras recién estrenadas en 2014. Se identificaron un total de 1.265 películas que contenían las palabras-clave "loneliness", 153, "elderly" ("elderly-woman", 30; "elderly-man", 10; "elderly-couple", 27; "elderly-people", 8; "assisting-the-elderly", 2; entre otras). Tras leer las sinopsis y ver los tráileres clasificamos los resultados por nivel de relevancia (bajo, medio o alto) para analizar únicamente las de relevancia media o alta por validación interjueces. En esta primera etapa, se identificaron 18 títulos como pertinentes, y se excluyeron 3 que se repetían, quedando 15 películas relevantes para el análisis. Seguidamente, realizamos una nueva búsqueda en la misma base de datos de películas, utilizando nuevas palabras-clave. Encontramos 89 títulos y excluidas las repetidas con la búsqueda anterior: 12 para "loneliness AND old age" y de ellos, cinco tenían relevancia media/alta; "loneliness AND old woman", de las 48 películas cinco tenían relevancia media/alta; "loneliness AND aging", de los 29 títulos, cinco tenían relevancia media/alta. Seleccionando aquellas más pertinentes en los dos grupos, nos quedamos con 30 películas. Se añadieron 32 más de la base IMDB que fueron recomendadas por expertos en cine y que trataban del tema soledad pero no aparecía esta palabra en el título/sinopsis,

sumando a la base total de películas seleccionadas un total de 62 películas. De ellas, tuvimos acceso a 40, que fueron vistas y analizadas por las autoras del presente artículo. Tras el visionado, eliminamos 10, por no tratar el tema de la soledad en la vejez. Para el presente artículo nos centraremos en 12 de las 30 películas consideradas por las autoras como más relevantes. Se realizó un análisis del discurso fílmico a través de la observación y estudio de las ideas contenidas para obtener un retrato psicosocial de los personajes mayores y se seleccionaron escenas y diálogos asociados al sentimiento de soledad y a la vida solitaria.

Discusión de Resultados

Considerando la soledad en la vejez como el tema central o por retratar personajes mayores claramente solitarios, las 12 películas analizadas son:

Tabla 1. Películas seleccionadas y analizadas, ordenadas por año

Título	Año	Director	País
<i>Umberto D.</i>	1952	Vittorio de Sica	Italia
<i>El Viejo y el mar</i>	1958	John Sturges y Henry King	Estados Unidos
<i>El gato</i>	1971	Pierre Granier-Deferre	Francia
<i>Solas</i>	1999	Benito Zambrano	España
<i>Saraband</i>	2003	Ingmar Bergman	Suecia
<i>O outro lado da rua</i>	2004	Marcos Berstein	Brasil
<i>Whisky</i>	2004	Juan Pablo Rebella y Pablo Stoll	Uruguay
<i>Lejos de ella</i>	2006	Sarah Polley	Canadá
<i>80 Egunean</i>	2010	Jon Garaño y Jose Mari Goenaga	España
<i>Una dama en París</i>	2012	Ilman Raag	Francia
<i>Una canción para Marion</i>	2012	Paul Andrew Williams	Reino Unido
<i>La lapidación de Saint Étienne</i>	2012	Pere Vilà Barceló	España

Perfil de las películas y de los personajes solitarios

La mayoría (8 de las 12, un 66%) son películas producidas en Europa, y tres de ellas son españolas (25%). Hay dos películas latinoamericanas y dos de América del Norte. Más de la mitad de las películas (7 de 12, un 60%) fueron estrenadas en la última década. Se identificaron un total de 16 personajes mayores considerados solitarios: diez eran hombres (63%) y seis eran mujeres (37%). Llama la atención este dato porque si miramos la distribución por género de las personas mayores, observamos que hay más mujeres (57,2%) que hombres (INE, 2014) y esta diferencia es mayor en cada quinquenio.

Dos películas retratan matrimonios en que ambos se sienten solos (Axun y Jose Mari, en *80 Egunean* y Julien y Clemence, en *El Gato*). Entre los personajes masculinos, están los protagonistas de *Umberto D.* (Umberto), *El viejo y el mar* (Santiago), *Whisky* (Jacobo), *Lejos de Ella* (Grant), *La lapidación de Saint Étienne* (Étienne) y los personajes secundarios de *Solas* (el vecino de María), *Saraband* (Henrik, hijo del protagonista) y *Una canción para Marion* (Arthur, el marido de la

protagonista). Las mujeres solitarias son las protagonistas de *Saraband* (Marianne), *O outro lado da rua* (Regina) y *Una dama en París* (Frida) y un personaje secundario de *Lejos de Ella* (Marian). Si cruzamos la variable género con la variable rol del actor, encontramos siete personajes protagonistas masculinos y cinco femeninos. Nuevamente el dato llama la atención porque en España, las mujeres mayores de 65 años tienen 2,4 veces más probabilidad de vivir solas que los hombres de esa edad (IMSERSO, 2012). En un reciente estudio que analizó películas comerciales de diferentes países se concluye que sólo el 31% de personajes protagonistas son femeninos (Smith y Choueit, 2014). En nuestro trabajo, el protagonismo de las mujeres asciende al 42%.

Siguiendo el modelo propuesto por Weiss (1980) en su *Teoría de la Soledad Relacional*, el sentimiento de soledad puede venir por haber experimentado un déficit en una o más funciones relacionales: vínculos, integración social, cuidados, guía o consejo ante situaciones estresantes, tener alguien en quien confiar o sentirse seguro. Así, hemos identificado ciertos factores o situaciones de vida asociados a la soledad de esos personajes mayores, que nos permitieron agruparlos en seis categorías distintas (Fig 1): depresión e ideas suicidas; enfermedad del cónyuge y viudedad; elección de la vida en solitario por decisión propia; sentirse solo viviendo acompañado; dificultades socioeconómicas y ausencia de familia y falta de apoyo social. En muchas ocasiones, la soledad es sobrevenida y son las circunstancias las que obligan a vivir así. Por ejemplo, en un estudio realizado por el CIS (1998) el 58,9% dijo tener circunstancias que le habían obligado a vivir solo.

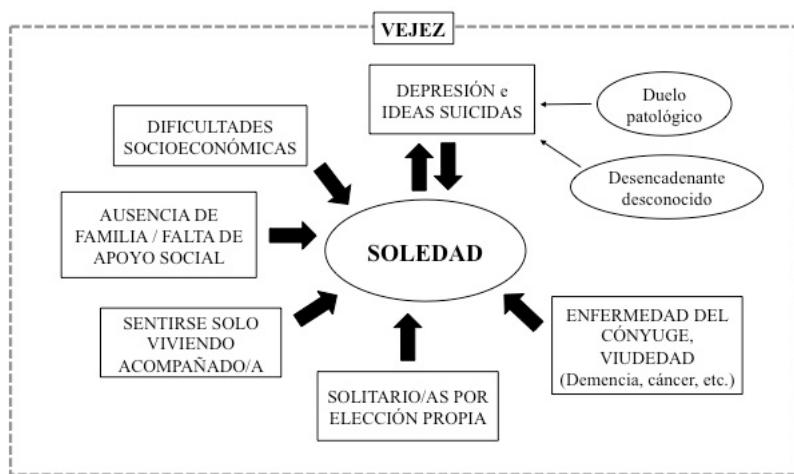


Figura 1. Dimensiones identificadas en las películas analizadas

Soledad, depresión y suicidio

Tres personajes tienen en común el haberse quedado viudos, viven en estado de aislamiento social voluntario y tienen una red social muy reducida; el estado de ánimo de los personajes sugiere cuadros depresivos profundos, su sufrimiento psíquico les supera. Étienne (*La lapidación de Saint Étienne*) y Frida (*Una dama en París*) se han encerrado en sus casas y rechazan el contacto social y el apoyo de los pocos que les intentan ayudar. Étienne no sale de su piso ni siquiera para recoger la correspondencia del buzón y no cuida su casa ni su apariencia – la casa está sucia y huele mal, él no se ducha ni cambia la ropa con frecuencia, tiene el pelo siempre graso y rara vez se afeita.

En los personajes masculinos hemos identificado un comportamiento típico del duelo patológico. Tras la pérdida de sus esposas, y en el caso de Étienne también de una de sus hijas, sus vidas han perdido el sentido, sufren constantemente de un vacío que intentan llenar de diferentes formas. Étienne mantiene ropas y objetos de su mujer e hija tal como los han dejado, como si eso las mantuviera vivas y presentes. Sumado a la pérdida de su esposa, Henrik (*Saraband*) se encuentra en estado de duelo por otras dos pérdidas: su reciente jubilación y la inminente salida de casa de su hija cuando le surge la oportunidad de estudiar fuera. La red social de Étienne, Henrik y Frida es bastante pequeña y viven en estado de aislamiento social. Todos tienen problemas en sus relaciones familiares: Henrik (con su padre); Étienne (con su hija); y Frida. Ninguno de los tres personajes cuenta con una red de amigos cercanos, excepto Frida.

El tema del suicidio surge de alguna forma en las tres películas. En un colmo de desesperación, tanto Frida como Henrik intentaron suicidarse, y Étienne tiene conductas autodestructivas que acaban llevándole a morir solo en su piso al final de la película.

La sintomatología depresiva y los intentos suicidas tienen una relación de causa y efecto con la soledad de esos personajes: al estar deprimidos, se aíslan socialmente y al aislarse se sienten todavía más solos y deprimidos, a punto de desear quitarse sus propias vidas.

Enfermedad del cónyuge, viudedad y soledad

Grant y Marian (*Lejos de Ella*) fueron “forzados” a vivir solos a partir del momento en que sus parejas fueron diagnosticadas de demencia e ingresadas en una residencia. Arthur (*Una canción para Marion*), acompaña los últimos estadios del cáncer terminal de su esposa hasta que fallece y se queda viudo. Los personajes están pasando por un duelo anticipado.

La viudedad es para cualquier ser humano uno de los trances más amargos de su existencia. Cuando ocurre en las edades avanzadas tiene, además, unas connotaciones singulares y una de las reacciones más frecuentes que tienden a adoptar las personas mayores es el aislamiento social o retramiento en torno al ámbito doméstico. Sumada a la soledad por la falta de sus seres queridos, los tres personajes no cuentan con apoyo familiar.

Solitarios por elección propia

En un estudio interesante sobre apoyo social en España (IMERSO, 1995) un 35,8% de las personas mayores que vivían solas habían elegido vivir así y según apuntaban “podían valerse por si mismas” y en un estudio posterior (CIS, 1998), lo preferían el 35,8%. Hemos identificado tres personajes que viven una vida solitaria por su propia elección. Los tres relativamente jóvenes (entre 60 y 65 años) y viven solos porque así lo han elegido. Aunque sean personas que trabajan aún, no tienen un círculo de amistad con que contar para darles apoyo emocional. Las dos protagonistas femeninas están separadas y tienen hijos, pero Regina (*O outro lado da ruá*) no se lleva bien con su único hijo y las hijas de Marianne (*Saraband*) no viven con ella. Jacobo (*Whisky*) nunca se casó ni tuvo hijos y tiene una vida rutinaria y monótona; con una personalidad seria y reservada, siempre se ha dedicado a llevar adelante el negocio de su familia y cuidar a su madre enferma.

Algunos autores hablan de “obligación circunstancial” al referirse a la vida en solitario de algunas personas: si bien muchas de ellas dicen haberlo elegido por decisión propia, es cierto que algunas preferirían que hubiese espacio en las casas de sus hijos, o haber tenido hijos o no sentir el vacío o a veces el rechazo que sienten cuando están en las casas de los descendientes, sentirse como un estorbo, como que molestan o sentirse inútiles (López-Doblas, 2005). Independientemente de la circunstancia que lleva una persona mayor a vivir sola, la actitud personal hacia la vida en solitario influye en la experiencia de vivir solo y el modo como afronta su soledad (Donio-Bellegarde y Pinazo-Hernandis, 2014). En los tres casos, la opción por una vida solitaria fue de los propios personajes, pero aún así hay momentos en que sufren por estar solos.

Estar solos viviendo acompañados. Matrimonios desgastados por el tiempo.

Son dos los ejemplos de parejas que aunque sigan viviendo bajo el mismo techo, ya no tienen intimidad ni se muestran cariño. Entre Axun y José Mari (*80 Egunean*) se ha establecido una rutina. Clemence y Julien (*El gato*) llevan mucho tiempo sin hablarse, no comparten nada, incluso cada uno tiene su despensa cerrada con candado, hacen la compra, preparan su comida y comen de forma independiente; no han tenido hijos y parecen no tener familia que les apoye. Axun y José Mari tienen una hija, pero vive en otro país y sólo se comunican por teléfono. Sus relaciones de pareja están marcadas por la incomunicación y la falta de afecto, lo que demuestra que el sentimiento de soledad puede surgir no sólo en personas que se encuentren aisladas sino también en individuos que tienen compañía. Es la diferencia entre apoyo real y apoyo percibido.

Dificultades socioeconómicas y soledad

Este factor surge claramente en dos películas cuyos protagonistas son hombres solitarios, que viven solos y están pasando por una situación financiera difícil. Umberto (*Umberto D.*) está jubilado y su pensión no es suficiente ni siquiera para pagar el alquiler de una habitación en la pensión en que vive. Santiago (*El viejo y el mar*) es un pescador muy humilde, viudo y que está teniendo dificultad en encontrar peces para pescar. Ambos personajes invierten todo el tiempo y energía que tienen en buscar fuentes de ingresos para mejorar su situación actual, pero solo encuentran barreras, nadie está dispuesto a ayudarlos económicamente. Su soledad surge aquí asociada a la falta de apoyo material.

Ausencia de familia / falta de apoyo social y soledad

En el estudio del IMERSO (1995) el 39,5% de los entrevistados dijo no tener ningún familiar que se quisiese hacer cargo de ellos, no tener hijos o haber enviado con los hijos emancipados. En nuestro análisis, muchos de los personajes que se encuentran en los grupos anteriormente descritos carecen de una familia u otras fuentes de apoyo social con quien poder contar: Umberto (*Umberto D.*), Santiago (*El viejo y el mar*), Frida (*Una dama en París*), Grant (*Lejos de ella*) y Clemence y Julien (*El*

gato); el vecino de María (*Solas*), un hombre viudo, que vive solo con su perro y está jubilado, no tiene ninguna actividad fuera de casa, y no tiene a nadie que le de apoyo instrumental ni emocional.

Ninguno de los personajes antecitados (Umberto y Santiago) tiene familia ni amigos. La única fuente de apoyo de Santiago es un niño del pueblo que se preocupa por él. Umberto, tiene un perro al que trata como si fuera su hijo.

Conclusiones

La representación de la soledad en la vejez en el cine es mínima. En nuestra búsqueda, obtuvimos solamente 30 títulos relevantes en el tema de la soledad en la vejez, que no representan ni un 1 por mil de las películas existentes en el catálogo de IMBD. Si partimos de la consideración de que la exposición progresiva a informaciones y mensajes lleva a mantener e incluso a modificar la concepción y la percepción de la realidad colectiva, podría entenderse que los planteamientos y narraciones que hagan las películas sobre las personas mayores, puede incidir en lo que la sociedad piense sobre ellas.

A partir del análisis de los films seleccionados, observamos cómo el apoyo social, las relaciones interpersonales y la familia son percibidos y representados. Hemos visto circunstancias materiales (como los bajos ingresos), factores sociodemográficos (vivir solo como precursor del sentirse solo), problemas de salud (como la depresión y las ideas suicidas), la falta de recursos sociales (como el pequeño tamaño de la red social) y la presencia de eventos vitales (como la viudedad o enfermedad / muerte del cónyuge) como causa y/o consecuencia de ese sentimiento de soledad. Así, las películas reflejan los resultados a los que han llegado las investigaciones científicas. El análisis fílmico nos permite concluir, también, que la soledad no es una temática prioritaria en el cine, aunque sea un problema social de importancia fuera de las pantallas y que los personajes femeninos de mayor edad son minoritarios. Ahora bien, el cine puede convertirse en un aliado de la calidad de vida cuando narra historias no marcadas por los prejuicios. Especialmente ocurre si los argumentos y *las miradas* que presenta son capaces de proponer retos y motivaciones no restringidas por razón de edad; cuando se aleja de enfoques perversamente prejuiciosos por mucho que los guiones necesiten cimentarse en estereotipos. Por lo tanto, el cine es un elemento útil para ayudar en la mejora de la salud psicosocial de las personas mayores y a la salud de la propia comunidad. Esto ocurre en la medida en que puede resultar motivador proyectar/devolver una imagen de personas que pueden realizar todo aquello que se proponen, sin estar condicionados significativamente por su edad.

BIBLIOGRAFÍA

Aartsen, M. y Jylhä, M. (2011). Onset of loneliness in older adults: results of a 28 year prospective study. European Journal of Ageing, 8, 31-38. <http://dx.doi.org/10.1007/s10433-011-0175-7>
PMid:21475393 PMCid:PMC3047676

Cacioppo, J.T., Hawkley, L.C. y Thisted, R.A. (2010). Perceived social isolation makes me sad: 5-year cross-lagged analyses of loneliness and depressive symptomatology in the Chicago Health, Aging, and Social Relations Study. Psychology and Aging, 25, 2, 453-63. doi: 10.1037/a0017216.
<http://dx.doi.org/10.1037/a0017216>

CIS (1998). La soledad en personas mayores. Estudio nº 2.279. Recuperado el 15 de octubre de 2014, de
http://www.cis.es/cis/export/sites/default/Archivos/Marginales/2260_2279/2279/Es2279mar.pdf

Cohen-Mansfield, J., Shmotkin, D. y Goldberg, S. (2009). Loneliness in old age: longitudinal changes and their determinants in an Israeli sample. Int Psychogeriatrics, 21, 6, 1160-1170.
<http://dx.doi.org/10.1017/S1041610209990974> PMid:19785916

De Jong Gierveld, J. (1987). Developing and testing a model of loneliness. J of Pers and Social Psych, 53, 119-128. <http://dx.doi.org/10.1037/0022-3514.53.1.119>

De Jong Gierveld, J. (1998) A review of loneliness: concept and definitions, determinants and consequences. Reviews in Clin Geront, 8, 73-80. <http://dx.doi.org/10.1017/S0959259898008090>

Donio-Bellegarde, M. y Pinazo-Hernandis (2014). Mi casa, mi castillo: la libre elección de las mujeres mayores por vivir solas. Comunicación presentada al III Congreso de la Sociedad Valenciana de Geriatría y Gerontología.

Fees, B.S., Martin, P. y Poon, L.W. (1999). A model of loneliness in older adults. *J of Gerontology: Psych Sciences*, 54B, 231-239. <http://dx.doi.org/10.1093/geronb/54B.4.P231>

Findlay, R.A. (2003). Interventions to reduce social isolation amongst older people: where is the evidence? *Ageing and Society*, 23, 647-658. <http://dx.doi.org/10.1017/S0144686X03001296>

Holmén, K. y Furukawa, H. (2002). Loneliness, health and social network among elderly people – a follow-up study. *Arch of Geront and Geriatrics*, 35, 216-274. [http://dx.doi.org/10.1016/S0167-4943\(02\)00049-3](http://dx.doi.org/10.1016/S0167-4943(02)00049-3)

IMSERSO (1995). Las personas mayores en Espa-a. Perfiles. Reciprocidad familiar. Madrid: IMSERSO.

IMSERSO (2012). Informe 2010. Las personas mayores en Espa-a. Madrid: IMSERSO.

INE (2014). Censos de Población y Viviendas 2011. Recuperado el 15 de octubre de 2014, de <http://www.ine.es/>

López-Doblas, J. (2005). Personas mayores viviendo solas: la autonomía como valor en alza. Madrid: IMSERSO.

Losada, A.; Márquez, M.; García, L.; Gómez, M. A.; Fernández, V.; y Rodríguez, E. (2012). Loneliness and mental health in a representative sample of community-dwelling Spanish older adults. *J of Psychology: Interdisc and Applied*, 146, 3, 277-292. doi: <http://dx.doi.org/10.1080/00223980.2011.582523>

Luanaigh, C.Ó.; y Lawlor, B. A. (2008). Loneliness and the health of older people. *Int J of Ger Psychiatry*, 23, 1213-1221. doi: 10.1002/gps.2054 <http://dx.doi.org/10.1002/gps.2054>

Morduchowicz, R., Marcon, A. y Minzi, V. (2004). El cine de animación. Recuperado el 10 de octubre de 2014, de http://repositorio.educacion.gov.ar/dspace/bitstream/handle/123456789/54340/material_cinedeanimacion.pdf?sequence=1

Pinquart, M. y Sörensen, S. (2003). Risk factors for loneliness in adulthood and old age: a meta-analysis. En: Shohov, S. P. (Ed.), *Advances in psychology research*, 19, 111-143. Hauppauge, NY: NOVA Science Publishers.

Rubio, R. (2007). La problemática de la soledad en los mayores. *Int J of Devel and Educ Psychology*, 2, 11-28.

Shiovitz-Ezra y Ayalon, (2010). Situational versus chronic loneliness as risk factors for all-cause mortality. *Int Psychogeriatrics*, 22, 3, 455-62. <http://dx.doi.org/10.1017/S1041610209991426> PMid:20003631

Smith, S.L. y Choueitt, M. (2014). Gender disparity on screen and behind the camera in family films. The executive report. Recuperado el 12 de octubre de 2014, de <http://seejane.org/wp-content/uploads/full-study-gender-disparity-in-family-films-v2.pdf>

Tilvis, R.S., Laitala, V., Routasalo, P.E., y Pitkälä, K. H. (2011). Suffering from loneliness indicates significant mortality risk of older people. *Journal of Aging Research*, 2011. doi: 10.4061/2011/534781 <http://dx.doi.org/10.4061/2011/534781>

Victor, C., Scambler, S., Bond, J. y Bowling, A. (2000). Being alone in later life: loneliness, social isolation and living alone. *Reviews in Clinical Gerontology*, 10, 407-417. <http://dx.doi.org/10.1017/S0959259800104101>

Weiss, R.S. (1980). *Loneliness: the experience of emotional and social isolation*. Cambridge, MA: MIT Press.

Wenger, G.C., Davies, R., Shahtahmasebi, S. y Scott, A.(1996). Social isolation and loneliness in old age. Review and model refinement. *Ageing and Society*, 16, 333-358.

<http://dx.doi.org/10.1017/S0144686X00003457>

Wolf, M. (1994). *Los efectos sociales de los Media*. Barcelona: Paidós.

Wolton, D. (2000). *Internet, ¿y después?* Barcelona: Gedisa.